Boletín Informativo de la Embajada de los Estados Unidos - Panamá

Febrero 2011

Mes de la Historia Afroestadounidense 2011

Afroestadounidenses y la Guerra Civil

Sección Informativa y Cultural
Centro de Recursos Informativos Amador Washington
Edificio 783, Avenida Demetrio Basilio Lakas, Clayton
Tel: 207-7100 / Fax: 207-7363
http://spanish.panama.usembassy.gov/es/irc.html

Proclama presidencial con motivo del Mes Nacional de la Historia Afroestadounidense 2011

El gran abolicionista y orador Frederick Douglass nos dijo una vez, "Sin lucha, no hay progreso". El progreso no ha sido fácil en Estados Unidos, sino que es el resultado del esfuerzo colectivo de generaciones. Durante siglos los hombres y mujeres afroestadounidenses han perseverado para enriquecer nuestra vida nacional y doblar el arco de la historia hacia la justicia. Desde los resueltos soldados de la Guerra de la Independencia, que combatían por la libertad, hasta los esforzados estudiantes de hoy que van en busca de horizontes cuyos antepasados solamente podían imaginar, los afroestadounidenses han fortalecido nuestro país al encabezar las reformas, superando obstáculos, y rompiendo barreras. Durante el Mes Nacional de la Historia Afroestadounidense celebramos las amplias contribuciones de los afroestadounidenses a la identidad e historia de nuestra nación.

El tema de este año, "los afroestadounidenses y la Guerra Civil" nos invita a reflexionar sobre los 150 años transcurridos desde el comienzo de la Guerra Civil y sobre los patriotas de un joven país que combatieron en favor de las promesas de la justicia e igualdad que establecieron nuestros antecesores. En la Proclama de emancipación, el presidente Abraham Lincoln no solamente amplió la libertad a quienes todavía estaban esclavizados dentro de las áreas rebeldes, sino que también abrió las puertas para que los afroestadounidenses se sumaran al esfuerzo de la Unión.

Decenas de miles de afroestadounidenses se alistaron en el Ejército y la Armada de Estados Unidos, haciendo extraordinarios sacrificios para ayudar a unificar un país fracturado y liberar a millones de la esclavitud. Estos galantes soldados, como los del Regimiento 54 de Infantería de Massachusetts, sirvieron con distinción, enfrentando tanto la intolerancia como los peligros de la guerra para inspirar a un país y ampliar el dominio de la libertad. Fuera de los campos de batalla hubo hombres y mujeres negros que también apoyaron el esfuerzo de la guerra sirviendo como cirujanos, enfermeras, capellanes, espías, y otras tareas esenciales. Esos valientes estadounidenses entregaron su energía, su espíritu, y muchas veces su vida en favor de la noble causa de la libertad.

Durante el siguiente siglo Estados Unidos tuvo dificultades para otorgar a los afroestadounidenses derechos civiles y derechos humanos fundamentales, pero los afroestadounidenses no permitían que se les negaran sus sueños. A pesar de que la segregación John Crow retardó la marcha hacia adelante de la historia y la expansión del sueño estadounidense, los afroestadounidenses enfrentaron la discriminación y la violencia y organizaron escuelas, iglesias y entidades vecinales. Impulsados por los firmes valores de la fe y la comunidad los hombres y mujeres negros abrieron negocios, impulsaron avances científicos, sirvieron a nuestro país en nuestras fuerzas armadas, intentaron obtener cargos públicos, enseñaron a nuestros niños, y crearon trascendentales obras de arte y de distracción. Para perfeccionar nuestra Unión y lograr una mejor vida para sus niños, los tenaces pioneros de los derechos civiles desde hace mucho habían estado exigiendo que Estados Unidos estuviera a la altura de sus principios fundacionales, y sus esfuerzos siguen inspirándonos.

Aunque hayamos heredado el extraordinario progreso que se ganó con las lágrimas y el trabajo de nuestros predecesores, sabemos que en el camino todavía quedan barreras hacia la igualdad de oportunidades. El conocimiento es nuestra herramienta más poderosa en contra de la injusticia, y es nuestra responsabilidad facultar a todo niño en Estados Unidos con una educación de primera calidad, desde la cuna hasta la carrera. Debemos seguir trabajando con base en los cimientos de libertad de nuestro país y garantizar la igualdad de oportunidades, la seguridad económica y los derechos civiles para todos los estadounidenses. Luego de una histórica recesión que ha devastado a muchas familias estadounidenses, particularmente a los afroestadounidenses, debemos seguir creando puestos de trabajo, apoyar a nuestra clase media, y fortalecer las vías para que las familias puedan salir de la pobreza.

En el Mes Nacional de la Historia Afroestadounidense

reconocemos los extraordinarios logros de los afroestadounidenses, así como su papel esencial en la formación de la historia de Estados Unidos. En honor a su coraje y sus contribuciones, tomemos la determinación de seguir adelante con la promesa que Estados Unidos encierra para nuestros hijos.

AHORA POR TANTO, YO, BARACK OBAMA, presidente de los Estados Unidos de América, en virtud de la autoridad de que me invisten la Constitución y las leyes de Estados Unidos, proclamo por la presente el mes de febrero de 2011 como el Mes Nacional de la Historia Afroestadounidense. Insto a todos los funcionarios, docentes, bibliotecarios y al pueblo estadounidense a que celebren este mes con programas, ceremonias y actividades adecuados.

EN FE DE LO CUAL, firmo en este primer día de febrero del año de Nuestro Señor dos mil once, y el 235º. de la independencia de los Estados Unidos de América.

BARACK OBAMA

Afroestadounidenses y la Guerra Civil

En 1861, cuando Estados Unidos estaba al borde de la guerra civil, las personas de ascendencia africana, tanto libres como esclavas, veían los acontecimientos con un ojo vigilante. Entendían que había la posibilidad de que una guerra entre el Norte y el Sur podría traer el júbilo, la destrucción de la esclavitud y la implantación de la libertad universal. Cuando la Confederación abrió fuego contra Fort Sumter y la guerra se inició, el presidente Abraham Lincoln sostuvo que la causa fundamental era la preservación de la Unión Americana, no poner fin a la esclavitud. Frederick Douglass, el líder negro más importante, opinaba que, independientemente de las intenciones, la guerra iba a poner fin a la esclavitud, esa "peculiar institución" de Estados Unidos.

En el transcurso de la guerra, los cuatro millones de personas de ascendencia africana en Estados Unidos dieron la razón a Douglass. Afroamericanos libres y esclavos se reunieron alrededor de la bandera de la Unión en la causa de la libertad. Desde los campos de algodón y tabaco del Sur a las ciudades pequeñas y grandes ciudades del Norte, cerca de 200.000 afrodescendientes se unieron al Gran Ejército de la República y se alzaron en armas para destruir a la Confederación.

Ellos sirvieron como reclutadores, soldados, enfermeras y espías, y sufrieron un trato desigual, masacres y protestas en su búsqueda de la libertad y la igualdad. Su hoja de servicios habla por sí misma, y los estadounidenses aun no han caído en debida cuenta sobre cómo sus esfuerzos salvaron a la Unión.

En honor a los esfuerzos de las personas de ascendencia africana para destruir la esclavitud y comenzar la libertad universal en Estados Unidos, la Asociación para el Estudio de la Vida e Historia de los Afroamericanos ha seleccionado a "Los Afroamericanos y la Guerra Civil" como el tema del Mes Nacional de la en la Historia Afroamericana 2011. Instamos a todos los estadounidenses a estudiar y reflexionar sobre el valor de sus contribuciones a la nación.

Fuente: Asociación para el Estudio de la Vida e Historia Afroamericana (http://www.asalh.org/)

Después de 50 años los Nueve de Little Rock vuelven a casa para ser homenajeados

Por Elizabeth Kelleher - Redactora del Servicio Noticioso desde Washington

En su adolescencia fueron parte del movimiento de derechos civiles

Little Rock, Arkansas -- Ahora que comienza el curso escolar en Estados Unidos, la escuela secundaria más grande de Little Rock planea su reunión de los 50 años a la que se espera que asistan presidentes y poetas.

Sin embargo, todas las miradas estarán fijas en nueve profesionales de algo más de 60 años de edad: una agente de propiedad inmobiliaria, un contable, una asesora financiera, una funcionaria de los tribunales, un psicólogo, una periodista y unas cuantas maestras. Son los Nueve de Little Rock, los primeros afroestadounidenses que asistieron a la Escuela Secundaria Central, a la que sólo asistían blancos, en 1957. Su matriculación causó resistencia y una crisis constitucional que hizo avanzar los derechos civiles en Estados Unidos.

Los Nueve de Little Rock posan para un fotógrafo en el césped de la Escuela Secundaria Central en agosto de 1997. (© AP Images)

Después de que los Nueve de Little Rock se plantaran, la integración escolar progresó en el sur, despacio en un principio, pero rápidamente una vez que se aprobara la ley dDerechos Civiles de 1964. El porcentaje de afroestadounidenses que terminaban la escuela secundaria pasó de un 18 por ciento en 1957 al 81 por ciento hoy día, según la Oficina del Censo. La tasa de blancos que terminaban la escuela secundaria en 1957 era de un 43 por ciento, hoy día es de un 86 por ciento.

Melba Pattillo Beals, Elizabeth Eckford, Ernest Green, Gloria Ray Karlmark, Carlotta Walls LaNier, Terrence Roberts, Jefferson Thomas, Minnijean Brown Trickey y Thelma Mothershed Wair tienen una relación estrecha. "Nos hemos convertido en un club exclusivo", dijo Green, "el pacto se cerró cuando teníamos 15 ó 16 años".

En lo que respecta a las relaciones entre las razas en el sur de Estados Unidos en 1957, Little Rock era un lugar progresista. Los sistemas de autobús y biblioteca no estaban segregados. Cuando las escuelas de la ciudad comenzaron a aplicar la norma establecida por el Tribunal Supremo que establecía la ilegalidad de la segregación, nadie esperó que hubiera una crisis.

Sin embargo, el primer día que los negros iban a asistir a la Escuela Secundaria Central, el gobernador Orval Faubus, que se presentaba como candidato a la reelección y deseaba obtener los votos de los segregacionistas, envió tropas de la Guardia Nacional a sitiar la escuela alegando "el mantenimiento de la paz".

"Hubiera pensado que se refería a mi paz" dijo Wair, "no me tenía a mí en el pensamiento y yo no lo sabía hasta que llegué allí". Los guardas prohibieron a los afroestadounidenses entrar a la escuela, y les dejaron enfrentados a un grupo de exaltados.

"Los chicos blancos y los negros jugaban juntos", comentó LaNier. "No esperaba odio ni mentalidad de exaltados. Incluso cuando lo vi, no pensé que fuera a durar mucho".

Beals fue a la escuela aquel primer día con su madre y les hicieron irse. Eckford y Roberts llegaron solos. Ambos traspasaron la barricada humana, Eckford incluso después de haber encarado las bayonetas de los soldados. Obligaron a los afroestadounidenses a permanecer en sus casas durante 19 días, hasta que un tribunal federal ordenó al gobernador que retirase los guardas. De todos modos cuando los nueve consiguieron finalmente entrar a la escuela el 23 de septiembre, la policía no pudo controlar a la turba en el exterior. Los afroestadounidenses asistieron a algunas clases aquél día, pero fueron extraídos del edificio clandestinamente envueltos en mantas y ropajes en el suelo de dos automóviles.

Las imágenes de Little Rock en los medios de comunicación, especialmente aquellas que mostraban a blancos golpeando a periodistas negros, dejaron una profunda huella en el mundo y obligaron al presidente Eisenhower a actuar. Según el historiador Taylor Branch, Eisenhower era "en el fondo un segregacionista", pero había jurado aplicar la ley. El 24 de septiembre, despachó a Little Rock 1.200 miembros de la división de paracaidistas 101 Águilas voceadoras ("Screaming Eagles") del Fuerte Campbell, en Kentucky. Al día siguiente estos escoltaron a los nueve de Little Rock y les protegieron en los pasillos de la escuela.

"El verdadero significado de Little Rock es que demostró que los políticos estatales no pueden en última instancia desafiar a los tribunales federales. Si el presidente no

hubiera enviado a las tropas, la Constitución se hubiera convertido en lo que cualquier gobernador hubiera querido".

Nuevamente en 1962, el presidente John f. Kennedy envió tropas para obligar a la aplicación de la sentencia de una corte federal para admitir en la Universidad de Misisipí a James Meredith, un veterano negro de la Fuerza Aérea. Y en 1963, los guardas federales se enfrentaron al gobernador de Alabama George Wallace cuando este impedía a estudiantes afroestadounidenses que se matricularan en la Universidad de Alabama. "Los tribunales no tienen un ejército" comentó Branch. "Sólo pueden sobrevivir si el poder ejecutivo les apoya".

El 25 de septiembre de 195, cuando la división de paracaidistas 101 llevó en automóvil a la escuela de Little Rock a los Nueve, dijo Wair, "la multitud se dividió como el mar Rojo".

Los Nueve de Little Rock posan en la sala de Daisy Bates en 1957. (Fot de la Biblioteca del Congreso)

Sin embargo, una vez que se fueron las tropas dos meses más tarde, los estudiantes negros sufrieron más acosos por parte de otros estudiantes, que les apremiaban a marcharse, "pero todos comprendimos que marcharnos no era una opción", dijo Green.

Los estudiantes negros se habían presentado voluntarios para asistir a la Escuela Central y fueron elegidos por sus calificaciones y sus temperamentos. "Todos estábamos contentos. Sabíamos que la Escuela Secundaria Central ofrecía muchas más asignaturas, y arte dramático y elocución y tenía canchas de tenis y un precioso estadio de enorme tamaño", dijo Trickey.

Deseaban una formación sólida, pero también iban en busca de la igualdad. "¿Qué tipo de vida me espera si me echo atrás?" se preguntó Karlmark. "¿Puede haber un Dios que haga a un grupo de chicos mejor que otro?"

Ocho de los nueve completaron el año. Uno fue expulsado por reaccionar a un ataque. Green, el único estudiante de último curso se graduó en la Escuela Central en mayo de 1958. Su familia fue a la ceremonia, a la que también asistió Martin Luther King Jr.

Hay diversos actos planeados en Little Rock para el mes de septiembre. Todos los componentes del grupo de los nueve de Little Rock hablarán en la escalinata de la Escuela Secundaria Central, recordarán el día en que hace 50 años mostraron su valor al acudir a la escuela con una escolta del Ejército.

También hablará ese día el presidente Bush, y el expresidente Clinton presidirá un cena con los Nueve de Little Rock en la que estos otorgarán becas a nueve jóvenes estudiantes. Se inaugurará un nuevo centro dedicado al educar a la población sobre el papel de los Nueve de Little Rock en el movimiento de los derechos civiles. Se espera que asista Ruby Bridges, que a los 6 años fue escoltada por los efectivos federales en una escuela elemental en Nueva Orleáns, donde era la única niña negra matriculada.

"Hace 50 años tuvimos la idea de que Estados Unidos podría reconocer mejor sus recursos humanos, proporcionaría más opciones, eliminaría barreras para que la gente pudiera desarrollar sus destrezas" comentó Green. "Todavía creo que esa es la idea que debe existir en este país para que sea un líder mundial".

Fuente: http://www.america.gov/st/washfile-spanish/2007/August/20070831105436erehellek7.035464e-02.html

Enlaces de Internet

Mes de la Historia Afroestadounidense honra legado de dificultades y triunfo
http://www.america.gov/st/peopleplace-spanish/2011/January/20100129154635xlrennef0.1438715.html

Las Tropas afroamericanas
http://library.thinkquest.org/06aug/01591/blacktroops-s.html

The Historical Construction of Race and Citizenship in the United States
http://www.unrisd.org/ 80256b3c005bccf9.nsf/0/8a0ae7eacd11f278c1256dd6004860ea?OpenDocument&language=es

Los Pilotos Negros de Tuskegee
http://www.airpower.maxwell.af.mil/apjinternational/apj-s/2007/2tri07/kamps.html

Jefferson Thomas

Líder en la integración racial de las escuelas de Little Rock, Arkansas

El 5 de septiembre de 2010, Jefferson Thomas falleció a la edad de 67 años a causa de un cáncer pancreático. En 1957, Thomas, de 15 años, fue el más joven de los nueve estudiantes negros que integraron racialmente la escuela secundaria Central High School de Little Rock (Arkansas). La asistencia de los estudiantes negros –a la que se resistían las turbas segregacionistas y el gobernador del estado– desató una crisis federal y estableció a los estudiantes como destacadas figuras de la era de los derechos civiles.

El 6 de septiembre de 2010, la Casa Blanca publicó una declaración del presidente Obama, en la que dice: "Nuestro país tiene una deuda con el Sr. Thomas por la posición que defendió hace medio siglo y por el liderazgo que demostró en las décadas posteriores. Tenemos presente a su familia en nuestros pensamientos y oraciones".

El siguiente artículo y fragmento de audio (este último en inglés) de una entrevista a Thomas realizada en 2007 marcan el cincuenta aniversario de la integración racial de la escuela secundaria Central High School.

Hace cincuenta años, la lucha de los jóvenes negros para asistir a la escuela secundaria Central High School de Little Rock durante el año escolar 1957-1958 impulsó el movimiento de los derechos civiles en Estados Unidos. La historia de los Nueve de Little Rock está compuesta en realidad de nueve historias.

Al igual que su compañera de clase Carlotta Walls, Jefferson Thomas tomó cursos por correspondencia durante el año escolar 1958-1959 cuando se cerraron las escuelas secundarias de Little Rock, primero las cerró el gobernador y posteriormente se cerraron por voto popular, con la finalidad de evitar la integración racial.

"Después de que el gobernador cerrara las escuelas, sabía que estaba en el lugar correcto. Que el gobernador dijera: 'Para evitar que unos cuantos niños negros reciban educación, se la voy a negar a 2.000 blancos', fue asombroso".

Thomas regresó para su último año de secundaria y se graduó en 1960, junto con Walls (cuyo apellido actual es LaNier). Tras obtener un título universitario, trabajó como contador hasta que se jubiló.

Thomas recuerda vívidamente el primer día en que los Nueve de Little Rock intentaron asistir a Central High, e incluso la camisa escocesa que se puso esa mañana. Eran principios de septiembre de 1957. "Sentía la expectativa del primer día de clases, de conocer a gente nueva. Estaba emocionado y listo para asistir. Sabía que los niños blancos con los que había jugado pelota asistían a Central High. Un par de ellos se crió a dos cuadras y media de donde vivía yo. Nos conocíamos. Anticipaba la sorpresa que les daría al verme".

Pero Thomas no los vería. Recuerda caminar con varios ministros de distintas confesiones que estaban allí para apoyar la integración racial de las escuelas: "Caminamos una cuadra. La Guardia Nacional cerraba filas cada vez que nos parábamos en la acera [de la escuela]. Hicimos dos o tres intentos por entrar, pero cada vez nos bloqueaban. Los ministros hablaron con los guardias y los soldados les dijeron: 'Ustedes no pueden entrar aquí'. No decían: 'Les prohibimos el paso'. Al final, nos dimos la vuelta y volvimos caminando a casa".

Thomas dijo que vio a reporteros rodeando su grupo y que algunos lo empujaron. Sólo después de que regresó a casa –y vio a su madre que le esperaba en el porche, llorando– supo que había estado rodeado de una horrible violencia. En la televisión vio cómo recibían una paliza los reporteros que habían estado cerca de él. Vio a uno recibir golpes con un bate de béisbol.

Más tarde ese mismo mes, los Nueve de Little Rock entraron a la escuela y asistieron a algunas clases antes de ser sacados y llevados a la oficina del director, donde a la policía le preocupaba mantener a los estudiantes negros seguros mientras que la turba afuera se impacientaba. Thomas escuchó a un policía proponerle al jefe entregar a un estudiante negro a la turba, diciendo que "le darán crédito por salvar a ocho". Thomas temió que fuese él y empezó a pensar cómo podría escapar corriendo y dejar atrás a la turba segregacionista (el jefe de policía logró sacar a escondidas y sin problemas a los nueve).

Los Nueve de Little Rock acordaron renunciar a las actividades extraescolares, con el fin de aliviar el temor de los blancos que no querían una "mezcla de razas". Thomas, un atleta, tuvo que dejar de practicar el atletismo.

"Los estudiantes blancos me mantuvieron en forma", dijo Thomas riéndose. "Se la pasaban persiguiéndome". Thomas conserva el sentido del humor. Explicó que a veces tenía que tener cuidado de no demostrarlo en la escuela, pero que disfrutaba en secreto de las "bromas hechas con lenguaje corporal". Cuando alguien intentaba golpearlo o intimidarlo, Thomas se hacía a un lado rápidamente. "Disfrutaba ayudándoles a que fallaran. No podían mantenerse al ritmo".

Cuando Thomas asistió a la universidad, por algún motivo no le asignaron a un dormitorio. Tras escuchar lo que tuvo que pasar en la secundaria, un administrador le asignó a un cuarto en el edificio de estudiantes extranjeros y se

lo justificó a Thomas diciéndole, en broma: "¿Little Rock? Lo que ha estado sucediendo allí no puede ocurrir en Estados Unidos. Tú provienes de un país extranjero".

Escuche a Thomas explicar (en inglés) cómo se mantuvo centrado en la no violencia cuando asistió a Central High.

Fuente: http://www.america.gov/st/peopleplace-spanish/2010/September/20100908153033x3.684199e-02.html

Sheila Crump Johnson

Primera mujer afroestadounidense en convertirse en multimillonaria

Sheila C. Johnson es una mujer de negocios, intérprete de música, filántropa y, según se ha informado, la primera mujer afroestadounidense en convertirse en multimillonaria. Se encuentra entre el número muy reducido de mujeres en Estados Unidos que son dueñas de un equipo profesional de deportes, siendo presidenta y socia administrativa de las Washington Mystics, el equipo femenino de baloncesto. Cuando un reportero le preguntó sobre sus muchos logros, su respuesta fue "siempre estuvo vivo en mí el deseo de aspirar a ser lo mejor que podía ser".

La señora Johnson nació en Pensilvania, hija de un neurocirujano que inculcó en su hija el amor por la música. Su primer sueño fue convertirse en violinista e interpretar en conciertos, lo que logró como solista y primer violín de la Orquesta All-State de Illinois, y ganadora de la competición de violín del estado de Illinois. Luego de contraer matrimonio con Robert Johnson, se dedicó a enseñar música en Washington, DC. Su orquesta de estudiantes, Young Strings in Action, alcanzó tanto éxito que fue invitada a presentar un concierto en Jordania. El rey Hussein le otorgó la máxima condecoración en educación por su ayuda en el establecimiento del primer conservatorio nacional de música del país jordano.

La orquesta Young Strings in Action también contribuyó a pagar las cuentas de la familia después de que, en 1980, fundara junto a su esposo la empresa Black Entertainment Television (BET) – la primera y única red de televisión por cable dirigida a un público afroestadounidense. Sheila Johnson fue la vicepresidenta para asuntos corporativos de la cadena y desarrolló el programa ganador de premios llamado "Teen Summit", en el que los adolescentes podían hablar sobre cualquier tema, como el uso de drogas ilegales y el SIDA. Según recuerda, la cadena atravesó por muchos problemas debido a la su raza. El matrimonio Johnson tenía que "convencer a los anunciantes comerciales de que los afroestadounidenses comprarían sus productos". Sin embargo, el éxito y la influencia de BET nunca se pusieron en duda cuando, en 2000, los Johnson la vendieron por unos $3 billones a la empresa Viacom.

La pareja se divorció en 2002, después de 33 años de matrimonio y de procrear dos hijos. A partir de entonces, Sheila Johnson se ha embarcado en nuevas iniciativas comerciales, pero su interés principal sigue siendo la filantropía – en particular, su labor internacional para lograr la mayor seguridad de los niños y la provisión de oportunidades y de formación en las artes y la cultura a los jóvenes. Ha donado millones de dólares a causas benéficas, entre ellas al United Negro College Fund, al Centro Internacional para Niños Desaparecidos y Víctimas de Abuso, a varias universidades y a la Fundación Sheila C. Johnson, que hace posible que jóvenes de escasos recursos económicos estudien en la universidad. Pertenece a la directiva de varias organizaciones y entidades filantrópicas, entre ellas The New School for Design del Instituto Parsons, la Fundación Christopher Reeve, la Campaña Nacional para Evitar los Embarazos de Adolescentes y el Instituto Sorensen para Liderazgo Político.

Fuente: http://www.america.gov/st/peopleplace-spanish/2011/January/20110128092638x0.7525097.html

Juan Williams: *Recordando el pasado*

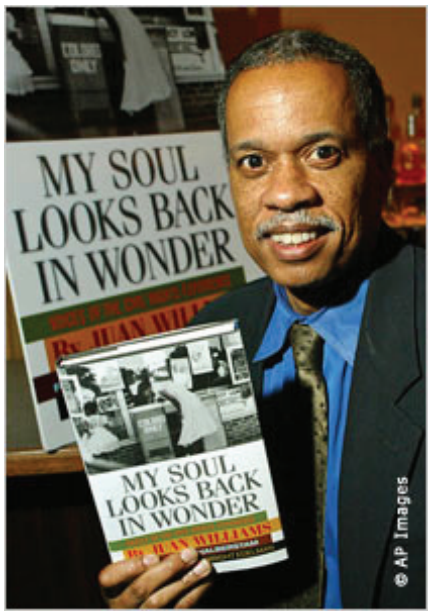
El periodista, escritor y comentarista político Juan Williams, en el Centro Nacional de Análisis de Políticas.

Hace algunos meses, fui invitado a almorzar con el presidente Obama en la Casa Blanca. Estuvieron allí conmigo redactores prominentes de los principales periódicos del país para discutir sucesos de la actualidad y la economía. La conversación tornó al impacto que la recesión tenía sobre los estadounidenses. En un momento durante el almuerzo, cuando la discusión pasó al impacto que las recesiones anteriores tuvieron sobre los negros y sus familias, el presidente se dirigió a mí –– la única otra persona negra en el grupo –– y dijo: "Es algo que sólo Juan y yo podemos entender".

Soy un periodista estadounidense, de 56 años de edad, profundamente interesado en la historia de nuestro país, especialmente en el Estados Unidos que se refiere a los negros. Mi carrera profesional incluye veintitrés años en el Washington Post como redactor de editoriales, columnista de la página de opiniones y reportero en la Casa Blanca. Durante más de dos décadas aparecí regularmente en televisión como comentarista político, primero en CNN y ahora en Fox News. Mi programa diario de debates en la Radio Nacional Pública (NPR) fue transmitido durante dos años y durante diez años fui corresponsal principal

de NPR. Soy también el autor de varios libros.

Mi meta como periodista negro de esta generación es ofrecer noticias que muestren las alegrías y luchas de los estadounidenses negros, en una época en que disfrutan de máxima libertad. Como periodista del diario The Washington Post, mis lectores me conocían por mi firma de autor, el que – al no estar acompañada de una fotografía – no indicaba mi raza. Pero soy parte de un legado de periodistas negros que se extiende a lo largo de la historia estadounidense. El mismo comienza con Samuel Cornish, quién en 1827 publicó el primer periódico dirigido por un negro en la ciudad de Nueva York, llamado Freedom's Journal (Diario de la Libertad). "Durante demasiado tiempo otros han hablado por nosotros", dijo Cornish al explicar porqué fundó el periódico, cuya atención estaba centrada en un llamado para la abolición de la esclavitud. Incluye también a Frederick Douglass, quien se fugó de la esclavitud en Maryland antes de fundar su periódico abolicionista, el North Star (Estrella del Norte), en 1847. Douglass empleó su posición de periodista para instar al presidente Lincoln a luchar contra la esclavitud. Hasta se tomó la libertad de publicar una carta abierta, dirigida a su antiguo patrón, para saldar cuentas viejas y documentar los horrores de la esclavitud en Estados Unidos. Entre los principales periodistas estadounidenses negros también figuran nombres tan distinguidos como W.E.B. Du Bois, uno de los fundadores de la NAACP (Asociación Nacional pro Avance del Pueblo de Color); T. Thomas Fortune, quién fundó el New York Age (Era de Nueva York); Ida B. Wells–Barnett, de quien este libro incluye una semblanza y que puso al descubierto los horrores de los linchamientos, los asesinatos cometidos por el populacho; y James Weldon Johnson, quien podría reconocerse mejor por haber escrito lo que algunos llamaron el himno nacional negro, "Alza la voz y canta".



Juan Williams con su libro "My Soul Looks Back in Wonder", durante su presentación en Nueva York, en 2006.

En la obra relato la historia de los estadounidenses negros, sus vidas y sus luchas políticas, y con ella estimularon y celebraron a los dirigentes negros – dirigentes religiosos, dirigentes del movimiento de los derechos civiles, dirigentes políticos – y despertaron la conciencia de los estadounidenses blancos sobre las cuestiones raciales. Los principales dirigentes negros, desde Frederick Douglass, Martin Luther King Jr. y Malcom X, fueron personalidades celebradas por las publicaciones negras, antes que fueran conocidas por el mundo en general.

Esta obra, Relatos sobre el logro de los afroestadounidenses, procura poner de relieve a algunos de los dirigentes notables que echaron los cimientos para los triunfos futuros de los afroestadounidenses,y de otros grupos minoritarios, así como de otros que están forjando nuevos caminos. Entre las personas que describe figuran desde el fundador activista de la primera Iglesia Cristiana Afroestadounidense, Richard Allen; el campeón mundial del ciclismo, Marshall Taylor; hasta héroes más modernos, como el emprendedor social Will Allen y el renombrado neurocirujano Ben Carson. Incluye también a escritores y periodistas.

Desde cuando me es posible recordar, siempre quise ser periodista. A pesar del papel importante que los periodistas negros desempeñaron en el curso de la historia estadounidense, cuando yo crecía en Nueva York, durante los años sesenta, casi no había periodistas negros trabajando en los principales periódicos y estaciones de televisión. Los diarios The New York Times, The New York Post y New York Daily News, no tenían redactores negros – ni siquiera en sus páginas de deportes. De hecho, cuando muchacho joven, tuve conocimiento de sólo uno: Louis Lomax, del New York Post, quien debía limitarse a escribir solamente sobre temas pertinentes a la comunidad negra. El único lugar donde siempre veía a redactores negros fue en un periódico negro que se publicaba en Harlem, llamado el Amsterdam News. En ocasiones, veía algún rostro negro en un programa sobre asuntos comunitarios, que una estación televisora local transmitía muy temprano los fines de semana.

Pero para un muchacho negro y pobre en Nueva York, los periódicos y la televisión eran una ventana hacia el mundo. Aprendí acerca del conflicto racial, el movimiento nacional de derechos civiles, el asesinato del presidente Kennedy, el hombre en la luna, la guerra en Vietnam, y la revolución cultural del rock and roll, desde los Beatles hasta Jimi Hendrix. Ese extraordinario despliegue de información crearon en mí el deseo de ser periodista, para poder contarle a la gente acerca del mundo en que yo vivía. Pensé que por medio del periodismo podría ayudar a la gente a entender la dinámica del poder, de la raza y del dinero en Estados Unidos. Creía también que en cuanto la gente supiera acerca de las varias injusticias, insistiría en la justicia.

En mi vecindario ocurrieron disturbios. Los militantes que organizaron estos disturbios me pidieron que me una a ellos, y me preguntaron por qué iba a la escuela y a la iglesia en lugar de ser osado y orgulloso como un negro desafiante. Hicieron que me sintiera desleal hacia mi raza por ir a la escuela en vez de ser un revoltoso callejero. En 1965, cuando tenía catorce años, obtuve una beca para un internado cuáquero en Poughkeepsie, Nueva York.

Empecé a leer el diario local y vi que no tenía reportajes sobre los negros. Vi allí mi primera oportunidad periodística. Empecé a escribir artículos acerca de las reuniones de la NAACP y sobre los acontecimientos comunitarios en los vecindarios negros, y el diario empezó a publicarlos con mi firma de autor. Pasé a ser redactor responsable del periódico de mi escuela secundaria. Descubrí que el poder que derivaba de escribir era inmensamente gratificante, especialmente cuando escribía acerca de los acontecimientos en la comunidad negra, la que mayormente había sido descuidada por los medios de comunicación. La gente sobre la que escribía expresó entusiasmo y gratitud porque alguien le prestara atención. Alcaldes, funcionarios de la policía, pastores, hasta legisladores estatales, respondieron a mis escritos, lo que me hacía sentir el poder que la palabra escrita tenía en surtir un efecto.

Durante una gran parte de la historia de los Estados Unidos, los negros estuvieron ausentes del gran relato estadounidense. A través de los periódicos se percibía la vida y los acontecimientos de la gente negra como insignificantes. Los políticos no procuraban el voto de los negros; de hecho, la historia sin revelar era que a los negros se les impedía votar. Los avisos necrológicos, muchas veces lo único que mencionaban acerca de una persona negra fallecida era que había servido a blancos – como sirvienta, chófer, o cocinera. La prensa veía los primeros esfuerzos de obtener igualdad racial como actividades perjudiciales, innobles.

Caso Brown Vs. la Junta de Educación de Topeka

La cobertura que los medios de comunicación daban a los negros en Estados Unidos cambió drásticamente en mayo de 1954, cuando el Tribunal Supremo pronunció su fallo histórico en el Caso Brown vs la Junta de Educación de Topeka. En el mismo, el Tribunal declaró que las escuelas públicas segregadas eran inconstitucionales porque privaban a los niños negros de iguales oportunidades educativas. El presidente del Tribunal Supremo, Earl Warren, arguyó, "…en el terreno de la educación pública la doctrina 'separado pero igual' no tiene lugar. Las instituciones docentes separadas son intrínsecamente desiguales".

Después del fallo del Tribunal Supremo en el caso Brown, los principales periódicos blancos empezaron a publicar reportajes sobre el naciente movimiento de los derechos civiles. Los mismos se concentraron mucho en el Dr. Martin Luther King Jr., como rostro y voz de ese movimiento. King ocupó los titulares nacionales cuando encabezó con éxito un boicot contra el sistema del transporte colectivo de Montgomery en 1955, organizado en oposición a la política de segregación racial en los autobuses públicos de esa ciudad. El boicot contra los autobuses de Montgomery convirtió al Dr. King en un héroe y un villano para quienes seguían la historia de los estadounidenses negros en su lucha por la igualdad. Claudette Colvin y Dorothy Height, cuyas reseñas biográficas se incluyen en este libro, son dos mujeres que se unieron a esa lucha.

Debido al boicot contra los autobuses de Montgomery, el movimiento de los derechos civiles dominó los titulares de los principales periódicos de Estados Unidos. Todos informaron acerca de la crisis de los "Nueve de Little Rock" en Arkansas, en la que el presidente Eisenhower fue obligado a enviar tropas federales a ese estado después que su gobernador demócrata, Orval Faubus, impidió a nueve estudiantes negros entrar en su recién integrada escuela secundaria. Los medios de comunicación corrientes estuvieron presentes cuando, en septiembre de 1957, los estudiantes fueron escoltados por militares estadounidenses al entrar en su escuela.

La cobertura por los medios de comunicación de las controversias acerca del movimiento de los derechos civiles provocó un debate nacional. A éste siguió muy pronto una avalancha de legislación federal sobre cuestiones de derechos civiles, incluso la Ley de Derechos Civiles de 1964, la Ley del Derecho al Voto de 1965 y la Ley de Vivienda Equitativa de 1968. Cuando tuvo lugar este importante progreso legislativo, ocurrieron disturbios raciales en muchas ciudades en el norte del país.

Cuando joven, me sentía inspirado, deprimido y confundido por los acontecimientos provocados por los esfuerzos de los estadounidenses negros para que se los viera como ciudadanos iguales en Estados Unidos.

Irónicamente, los disturbios raciales de fines de la década de 1960 demostraron ser una gran oportunidad para los periodistas negros. Al aumentar la cantidad de las ciudades envueltas en las llamas del conflicto racial, más y más periódicos emplearon a reporteros negros para que fuesen a sus comunidades e informaran sobre esos disturbios. Con frecuencia era peligroso para un reportero blanco cubrir los disturbios de primera mano, pero no era así para los periodistas negros. Cuando me gradué del colegio, a mediados de los años setenta, los periódicos buscaban activamente redactores negros capaces, y fui empleado como interno por el Washington Post.

Si bien la generación anterior de periodistas negros estuvo directamente involucrada en relatar la historia del movimiento de los derechos civiles, mi generación debió relatar la historia de la política negra naciente en las grandes ciudades de Estados Unidos. La legislación federal sobre los derechos civiles dio a los negros el poder

del voto, y de pronto aparecieron negros en los consejos municipales y los comités escolares. En ciudades como Cleveland, Los Angeles y Atlanta se eligieron alcaldes negros. El naciente poder político de la comunidad negra fue acompañado por la aparición de una clase media negra. Muy pronto, más negros entraron al sector empresarial, incluyendo los medios de comunicación y, al poco tiempo, los negros fueron aceptados y celebrados como atletas profesionales. Los negros en la industria del espectáculo ya no estaban limitados en lo que podían hacer; Aretha Franklin y los Jackson Five se convirtieron en estrellas nacionales. El Cosby Show, que captó las dificultades y tribulaciones de una familia negra próspera, fue uno de los éxitos mayores en la historia de la televisión.

Tal vez la ironía más grande en mi carrera periodística fue pasar del entusiasmo de escribir sobre los negros, como agentes del progreso, a informar sobre el alcalde negro de Washington, D.C., Marion Barry. Relaté en el Washington Post los escándalos en que Barry estuvo involucrado, incluso su arresto por infracciones por drogas ilícitas. Desde mi punto de vista, la conducta de Barry perjudicó a la comunidad negra porque sugería erróneamente que a los negros no se les podía confiar posiciones de poder político. Sin embargo muchos de mis lectores negros no veían a Barry de la misma manera, y mis reportajes fueron objeto de acerba crítica. Fui sindicado de arrojar una luz negativa sobre un político negro, y fui obligado a tener que defender mi trabajo como justo e imparcial. Al final, los ciudadanos de Washington, D.C. eligieron a Barry tres veces como alcalde a pesar de sus muchos excesos.

Las candidaturas presidenciales de Jesse Jackson, en 1984 y 1988, también despertaron mi interés como periodista negro. Jackson estaba más dedicado a crear un movimiento moderno de derechos civiles que en ganar la elección, pero logró despertar la imaginación de la nación acerca de la posibilidad de que un hombre negro pueda ser candidato legítimo para la presidencia. Jackson generó euforia y energía en la izquierda política cuando el conservador Ronald Reagan fue presidente y el país se encaminaba hacia la derecha. Pero Jackson era también propenso a excesos. Se involucró en controversias que fueron difíciles de defender.

Fue durante ese tiempo, en los años ochenta, que mi trabajo me llevó de regreso al movimiento de los derechos civiles de mi juventud. Empecé a notar que mientras la nación seguía enredada en argumentos raciales en temas como la acción afirmativa y la integración escolar por medio del transporte en autobuses, un número sorprendente de estadounidenses no tenía conocimiento del tremendo historial del movimiento de los derechos civiles. En un intento para que el público en general tuviera conocimiento de este historial, me uní a Henry Hampton, un influyente cineasta de documentales. Mi libro Eyes on the Prize: America's Civil Rights Years, 1954–1965 (Vista en el objetivo: años de los derechos civiles en Estados Unidos, 1954-1965), es un informe detallado de las luchas de esa era. El documental de Hampton, que dura catorce horas, fue estrenado por el Sistema Público de Radiodifusión (PBS) en 1987 bajo el mismo nombre. El documental ganó seis Emmys y fue nominado para un premio de la Academia.

Otro punto destacado de mi carrera profesional ocurrió en enero de 2008. Me encontraba en el estrado con mis colegas de Fox News, en Des Moines, Iowa, viendo como llegaban los resultados de las asambleas electorales. Hillary Clinton era la favorita por un amplio margen de vencer a Barack Obama en la primera votación primaria en el país, en el Partido Demócrata. Pero los primeros resultados de la elección indicaron que, contra todas las probabilidades, el joven senador negro estaba al frente. Obama ganó esa noche en Iowa. Vi y leí lo que los pensadores políticos de la televisión y la prensa escrita decían acerca de este resultado sorprendente, sin mencionar lo que para mí fue lo más asombroso: que un hombre joven negro llegara a ser el principal candidato a presidente de Estados Unidos. El senador Obama terminó por ganar la nominación del Partido Demócrata y luego la presidencia de la República. Los sentimientos de muchos estadounidenses negros se vieron reflejados en los titulares y artículos, al decir que no creían que alguna vez en su vida verían a un presidente negro. Si bien para mí esto no era inconcebible, también me asombró.

He lidiado con cuestiones de raza durante toda mi carrera profesional; al principio me preguntaba si mi raza me impediría en llegar a ser periodista, después luché con las expectativas de la comunidad negra acerca de cómo debía hacer mi trabajo. El presidente Obama soporta la carga de expectativas aún mayores. Como primer presidente negro, muchos lo ven como la personificación del cambio para cuyo logro nuestros dirigentes del movimiento de los derechos civiles trabajaron tan arduamente. Visto a través de este prisma, sus éxitos y sus fracasos son siempre exagerados. Pero mis éxitos profesionales y los suyos son un testimonio en cuanto al significado de Estados Unidos; como observara el presidente electo Obama la noche en que fue elegido, "…esa es la verdadera genialidad de

Estados Unidos – que Estados Unidos puede cambiar. Nuestra unión puede ser perfeccionada. Y lo que ya hemos logrado nos da esperanzas de lo que podemos y debemos lograr mañana".

Juan Williams, destacado comentarista político de televisión y radio, es el autor de una obra extraordinaria acerca del movimiento de los derechos civiles, Eyes on the Prize: America's Civil Rights Years, 1954–1965; una biografía del primer presidente negro del Tribunal Supremo, Thurgood Marshall: American Revolutionary; y This Far by Faith: Stories from the African–American Religuous Experience, una historia de la experiencia religiosa negra en Estados Unidos, entre otros libros. Fue corresponsal principal de National Public Radio y analista político de Fox News. Sus muchos premios incluyen un prestigioso Emmy Award por su documental para la televisión.

Fuente: http://www.america.gov/st/peopleplace-spanish/2011/January/20110126124225x0.3045269.html

Bibliografía Especializada

1. Obama, Barack H. **Los sueños de mi padre: una historia de raza y herencia.** Título original: Dreams from my father: a story of race and inheritance. Traducción: Fernando Miranda y Evaristo Páez Rasmussen. Nueva York: Vintage Español, 2009.

Obama presenta, en primer lugar, el relato de su vida real, la que vivió con su madre, su padrastro y sus abuelos maternos. En segundo lugar, la historia de la vida imaginada por Obama, una vida paradójicamente marcada por la única figura ausente en ella y, sin embargo, presente a lo largo de todo el libro: su padre biológico.

2. **The Obamas in the White House: Reflections on Family, Faith & Leadership.** Edited by Angela Burt-Murray. Anniversary Special edition. New York: Time Inc., 2009.

The editors provide readers with detailed coverage of the Obama's first year in the White House. The President, the First Lady and members of the Obama administration meet our nation's political, economic and social challenges thru speeches, pictures and narratives.

3. Obama, Barack. **The audacity of hope: thoughts on reclaiming the American dream**. New York: Vintage Books, 2008.

Obama calls for a new kind of politics, a politics that builds upon those shared understandings that pull us together as Americans. Lucid in his vision of America's place in the world, refreshingly candid about his family life and his time in the Senate, Obama here sets out his political convictions.

4. Obama, Barack. **La audacia de la esperanza: reflexiones sobre cómo restaurar el sueño americano.** Título original: The audacity of hope. Traducción: Claudia Casanova. Nueva York: Vintage Español, 2007.

Obama examina la creciente inseguridad económica de las familias estadounidenses, las tensiones raciales y religiosas dentro del cuerpo político y las amenazas transnacionales desde el terrorismo hasta las pandemias, que se congregan más allá de nuestras costas. En sus anécdotas acerca de su familia, amigos, miembros del Senado y hasta del presidente, existe un deseo de establecer conexiones: la plataforma de un consenso político radicalmente optimista.

5. Brown, Mary Beth. **Condi: the life of a steel magnolia**. Dallas: Thomas Nelson Publishers, 2007.

The author explores the roles played in Condoleezza Rice's life by her parents, mentors, faith, and key events, and how those things have prepared her to achieve positions of power and global influence.

6. **Essays on African-American history, culture and society.** Edited by William R. Scott and William G. Shade. Published by the U.S. Department of State. Washington D.C.,: Bureau of Educational and Cultural Affairs, 2005

Collection of essays that deal with African-American history up through the 1960s' and also diverse aspects of African-American life in the recent past.

7. **The state of Black America.** National Urban League, Inc. New York: National Urban League, Inc., 2003.

This edition focuses its consideration of the "Black Family", on the near past, the present and the future. This edition meets the legacy posed by its predecessors of the last quarter century: to spur a deeper, more comprehensive examination of the status of African Americans in the American nation.

8. Morgan, David Lee Jr. **The rise of a star: Lebron James.** U.S.A.: Gray & Company Publishers, 2003.

Morgan offers readers a look at Lebron James' life and basketball career, following him to the moment when he became the number-one NBA draft pick. Covers James' high-school sport career, and draws material from interviews with family, friends, coaches, and teammates. Includes sixty color photographs.

9. Simon, Scott. **Jackie Robinson and the integration of baseball.** New Jersey : John Wiley & Sons Inc., 2002.

The author reveals how Robinson's broke the barrier in baseball, and made a statement in the civil rights movement and American history.

10. **Encyclopedia of contemporary American culture.** Edited by Gary W. McDonogh, Robert Gregg and Cindy H. Wong. New York : Taylor & Francis, 2001.

Contains almost 2,000 articles that offer an overview of the fundamental issues in contemporary American culture and society. Topics include African Americans, ethnicity, race, and other Black population achievements.

11. **Harvard guide to African American history.** Edited by Evelyn Brooks Higginbotham. Harvard London: University Press, 2001.

The guide contains 12 essays on historical research aids, from traditional archival and reference materials to the Internet. Also presents comprehensive and chronological bibliographies, offering a compendium of information and interpretation about almost 400 years of African-Americans' experiences as an ethnic group and as Americans.

12. **African-American Culture and History: a student's guide.** New York: Macmillan Reference USA, 2001.

The three volume set covers the African-American experience from 1619 to the present day. Articles are enhanced with sidebars including first-person accounts, stories, and references to movies and current popular culture. A resource list includes books, movies, magazines and Web sites.

13. Brinkley, Douglas. **Rosa Parks.** New York: Lipper / Viking Book, 2000.

This book examines Rosa Parks heroic feat and it is an eye-opener for students of history, politics, the black experience and human nature.

14. Smallwood, Arwin D. **The atlas of African-American history and politics: from the slave trade to modern times.** New York : McGraw-Hill, 1998.

This reference book consists of more than 150 originally produced maps which trace the African experience throughout the world and in America, graphically reinforcing the facts.

15. **The African – American yellow pages.** Puck Productions Inc. New York : Henry Holt and Company, 1996.

This directory offers a broad range of African American life from the arts to the everyday—museums, career advice, colleges and universities, health care, vacation sites, also Internet sites. Includes organizations, business, historic sites, services, publications, etc.

16. Lemman, Nicholas. **La tierra prometida: cómo la gran migración cambió a Estados Unidos.** Título original: The promised land: the great black migration and how it changed America. Traducción: Cristina Piña. Argentina : Grupo Editor Latinoamericano, 1994.

Este libro presenta la historia de la migración afroamericana desde las zonas rurales del sur hasta las zonas urbanas del norte de los Estados Unidos.

17. **Moon marked and touched by sun: plays by African American women**. Theatre Communications Group. New York : Theatre Communications Group, 1994.

These plays address the struggle African-Americans face carrying the stories beyond a simple turn of thought, making them memorable.

18. **Jacob Lawrence: the migration series.** The Phillips Collection. Washington, D.C.: The Rappahannock Press, 1993.

Sixty panels of mesmerizing, poignant, memorable and powerful examples of the ability to transmute history into art.

19. Harrison, Paul Carter. **Black light: the African American hero.** New York : Thunder's Mouth Press, 1993.

Divided into 13 broad categories, ranging from social activists to rappers, this book offers a comprehensive scope of eighty-six African Americans whose outstanding achievements have had a significant effect on the black experience.

20. Wells, Diana. **We have a dream: African-American visions of freedom.** New York : Carroll & Graf Publishers, 1993.

In this volume the African American dream is explored, articulated, embraced, enlarged, defined, reviewed and redefined in selections from the works of twenty-eight African American writers whose lifetimes span two centuries.

21. **Songs of my people. African Americans: a self portrait.** Boston : Little, Brown & Company, 1992.

An historic photo documentary of the world of African-Americans through the eyes of some leading photojournalists.

22. Takaki, Ronald. **A different mirror: a history of multicultural America.** Boston : Little Brown & Company, 1993.

Takaki traces the economic and political history of Indians, African Americans, Mexicans, Afro-Americans, Japanese, Chinese, Irish, and Jewish people in America, with considerable attention given to instances and consequences of racism.

23. Branch, Taylor. **Martin Luther King y su tiempo: Estados Unidos desde 1954 a 1963.** Titulo original: Parting the waters. America in King years 1954 – 63. Traducción: Laura Nicastro. Argentina : Grupo Editor Latinoamericano, 1992.

Este libro no es una biografía de Martin Luther King Jr., aunque él sea el centro de la historia. El autor trata de que biografía e historia se refuercen mutuamente al integrar una cantidad de anécdotas personales a lo largo de todo el relato de una época norteamericana.

24. Daniels, Roger. **Coming to America: a history of immigration and ethnicity in American life.** Madras, India : Affiliated East-West Press Pvt Ltd., 1992.

This book deals with the initial immigration of Western Europeans and Africans during colonial times, the great influx of Mediterraneans, Eastern Europeans, and Asians from 1820 to 1924, and the more recent migrations of Mexicans, South Americans, and Southeast Asians.

25. Blumberg, Rhoda Lois. **Los derechos civiles: la lucha por la libertad en la década de 1960.** Título original: Civil rights : The 1960s freedom struggle. Traducción: Teresa Cillo. Argentina : Ediciones Tres Tiempos, 1988.

Esta obra se refiere a la lucha por la libertad que irrumpió a mediados del siglo XX y que fue conocida ampliamente por entonces como movimiento por los derechos civiles.

26. Fairclough, Adam. **To redeem the soul of America: the Southern Christian Leadership Conference and Martin Luther King, Jr.** Athens, Georgia : University of Georgia, 1987.

The history of the Southern Christian Leadership Conference (SCLC) and its role in bringing about a second reconstruction in the South—one that made good the promise of the first.

27. Jackson, Jesse L. **Straight from the heart.** Philadelphia: Fortress Press, 1987.

In his first book, Rev. Jackson speaks on a wide variety of topics through thirty-six public speeches, sermons, eulogies, essays and interviews.

28. **Escritoras negras en el ámbito del trabajo.** Título original: Black women writers at work. Traducción: María de Lourdes Savignon Suárez. México: Noema Editores S.A., 1986.

Catorce escritoras, a su manera, y de viva voz, nos llevan hasta el corazón de sus procesos creativos.

29. Pyatt, Sherman E. **Martin Luther King, Jr.: an annotated bibliography.** New York : Greenwood Press, 1986.

The book updates and enlarges William H. Fisher's 1977 bibliography of King. Of particular importance in Pyatt's work is the inclusion of declassified FBI documents on King from 1962 until his death. The volume has 1,277 items (books, articles, government documents, dissertations, and theses).

30. Schulke, Flip. **King remembered.** New York : W.W. Norton and Company, 1986.

This volume chronicles his life, from birth in segregated Atlanta, to education in Boston, to assassination in 1968 in Memphis, where he was supporting striking garbage collectors. It also documents the events that significantly changed Southern society: Montgomery's bus boycott, Birmingham's Project "C, and " Selma's bloody race riots.

31. Ansbro, John J. **Martin Luther King Jr.: el desarrollo de una mente.** Título original: Martin Luther King Jr.: the making of a mind. Traducción: Manuel Ortiz Staines. México : Publigraphic S.A., 1985.

Esta obra examina las críticas de King sobre los programas del cambio social de Booker T. Washington, W.E.B. Dubois, Marcus Garvey, Stokely Carmichael, Elijah Muhammad y Malcom X.

32. Witherspoon, William Roger. **Martin Luther King, Jr. ...to the mountaintop.** New York : Doubleday & Company, Inc., 1985.

This study of King includes more than 200 photographs carefully placed to support the narrative. Witherspoon

compiles from personal interviews with Civil Rights leaders and King confidantes conducted primarily in late 1984, as well as from major secondary sources.

33. **Who's who among black Americans 1985.** 4th Ed. Illinois : Educational Communications Inc., 1985.

This fourth edition features approximately 15,000 entries. Contains updated and content expanded biographies of outstanding individual in such fields as fine arts, sports, science, law, government and others.

34. Lawson, Steven F. **In pursuit of power: Southern Blacks and electoral politics 1965 – 1982.** New York : Columbia University Press, 1985.

It examines the efforts of civil rights forces to redress grievances through federal action, since passage of the 1965 Voting Rights Act.

35. Van Deburg, William L. **Slavery & race in American popular culture.** Wisconsin : University of Wisconsin Press, 1984.

The author offers an interdisciplinary survey of American popular culture and its historical attitudes toward slavery and race. This work covers more than three centuries, from the colonial era to the present.

36. White, Joseph L. **The psychology of blacks: an Afro-American perspective.** New Jersey : Prentice-Hall Inc., 1984.

This book is about the psychological perspective, which is reflected in the behavior, attitudes, lifestyles, and cultural heritage of Black Americans.

37. Williamson, Joel. **The crucible of race: Black – White relations in the American South since emancipation.** New York : Oxford University Press, 1984.

Drawing on an array of sources and perspectives—political, economic, psychological, literary—Williamson gives us extensive pictures of the Southern experience and of the interaction between blacks and whites.

38. Woodward, Comer Vann. **American counterpoint: slavery and racism in the North/South dialogue.** New York : Oxford University Press, 1983.

Woodward focuses on race problems from colonial times to present, as he investigates the nature and origin of the myths and stereotypes that have arisen on these issues.

39. Thompson, Robert Farris. **Flash of spirit: African and Afro-American art and philosophy.** New York : Random House, 1983.

This book shows with precision how five classical African civilizations have shaped black cultures throughout the Americas.

40. Hyatt, Marshall. **The Afro-American cinematic experience: an annotated bibliography & filmography.** Delaware : Scholarly Resources Inc., 1983.

This bibliography, combined with the filmography, provides a blueprint for professionals interested in using the medium as a method for researching and/or teaching the black experience.

41. Berry, Mary Frances. **Long memory: the black experience in America.** New York : Oxford University Press, 1982.

This book tells the story of a people removed from their African homeland and scattered along the vast shores of the Americas.

42. Ansbro, John J. **Martin Luther King Jr.: the making of a mind.** New York : Orbis Books, 1982.

This book examines King's contribution as a philosopher and theologian to issues of racial and social justice and his drive to eradicate oppression through the doctrine of nonviolence.

43. Oates, Stephen B. **Let the trumpet sound: the life of Martin Luther King Jr.** New York : Harper & Row, Publishers, 1982.

This book provides an examination of the life of Martin Luther King, Jr. as it portrays a very real man and his dream that shaped America's history.

44. Anderson, Jervis. **This was Harlem: a cultural portrait, 1900-1950.** New York : Farrar Straus Giroux, 1982.

A essay in American cultural history, filled with incidents, insights and memorable characters and most vividly evocative of the glamour and dreams of a time long past.

45. Sowell, Thomas. **Ethnic America.** New York ; Basic Books Inc., Publishers, 1981.

Sowell, as an economist retraces the history of nine American ethnic groups--the Irish, the Germans, the Jews, the Italians, the Chinese, the Japanese, the Blacks, the Puerto Ricans, and the Mexicans--in order to explain their varied experiences in adapting to American society.

46. **Drylongso: a self-portrait of black America.** New York : Random House, 1980.

Forty-one narratives by drylongso (ordinary people) black Americans, men and women who are working members of stable families that are achieving more than mere survival by living according to ancestral values.

47. Nuñez, Benjamin. **Dictionary of Afro-Latin American Civilization.** London: Greenwood Press, 1980.

Nuñez, selected and organized this reference tool with more than 4500 entries pertinent to the study of Africans in Latin America and the Caribbean.

48. **Black American reference book**. New Jersey: Prentice-Hall Inc., 1976.

This book is a single volume resource on black Americans, with the inclusion of graphs, charts and statistics and anecdotes, it tells the complete story black Americans in the 300 years of their presence on this continent.

49. Driskell, David C. **Two centuries of black American art.** Los Angeles County Museum of Art. New York : Alfred A. Publisher, 1976.

A chronological collection of reproductions of 63 leading African-American artists, including paintings, sculptures, graphics and crafts ranging from dolls to walking sticks.

50. Peplow, Michael. **The new Negro renaissance: a legacy of writings from a revolutionary era.** New York : Holt, Rinehart and Winston, 1975.

This anthology is a chronicle of Negro activity during the Renaissance Era. Included is a broad range of one-act plays, poems, short stories, essays and excerpts from novels, by men and women who helped shape the modern ethos.

51. Hatch, James V. **Black Theater USA: 45 plays by blacks Americans, 1847 –1974.** The Free Press. New York : Macmillan Publishing Co., Inc., 1974.

This book is both an anthology of African-American drama and "a testimony to the brilliant accomplishments of black Americans." The forty-five plays included range from 1847 to the present, and show the development of a vital dramatic tradition in America.

52. Adoff, Arnold. **The poetry of black America: an anthology of the 20th century.** New York : Harper & Row, Publishers, 1973.

An anthology of the 20th century African-American poetry in the United States.

53. Wagner, Jean. **Black poets of the United States: from Paul Laurence Dunbar to Langston Hughes.** Chicago : University of Illinois Press, 1973.

Wagner discusses the evolution of African-American lyrical expression to the end of the nineteenth century, focusing on Dunbar and his contemporaries. Emphasis is on the struggle of stereotypes stemming from minstrelsy, popular song and white writing.

54. Feather, Leonard. **From Satchmo to Miles.** New York: Stein and Day, 1972.

The author offers us his personal recollections of thirteen jazz personalities

55. **Cavalcade: Negro American writing from 1760 to the present.** Edited by Arthur P. Davis. New York : Houghton Mifflin Company, 1971.

This anthology provides a representative selection of as much as possible of the best prose and poetry written by Negro Americans since 1760. It is designed for use as a text in Negro American literatures courses or as a supplementary text in American literature course.

56. Flynn, James J. **Negroes of achievement in modern America.** New York: Dodd, Mead and Company, 1970.

Biographies of contemporary black men and women who have earned honor for themselves and for their race in such wide fields as the ministry, education, music, invention, sports and others, most often after overcoming tremendous hardships and handicaps.

57. Bergman, Peter M. **The chronological history of the Negro in America.** New York : Harper & Row, Publishers, 1969.

Traces the history of African Americans from the arrival of the first slaves to the civil rights movement of the 1960's and beyond and discusses their influence on America's.

58. Fishel Jr., Leslie H. **The Negro American: a documentary History.** William Morrow and Company. Illinois : Scott, Foresman and Company, 1967.

By using contemporary personal accounts, newspaper articles, travel tales, memoirs, speeches, and other documents, the author, traces the history of the American Negro from the African background through Colonial America and the Revolution, slavery and abolition, reconstruction, urbanization and renaissance, the New Deal to the March on Washington.

59. Hughes, Langston. **Black magic: a pictorial history of the Negro in American entertainment.** New Jersey: Prentice Hall Inc., 1967.

This book is a tribute to the lasting contribution by African-Americans to the world of entertainment. Beginning in the 1500s black tradition, and culture make their way to current entertainment limelight.

60. Durham, Phillip. **The Negro cowboys.** Lincoln: University of Nebraska Press, 1965.

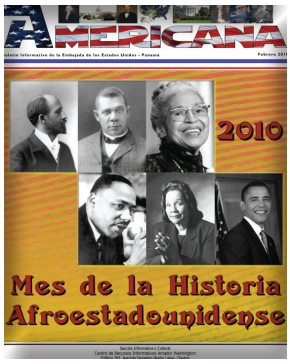
The book's chapters follow the Negro cowboys as they spread along the cattle business from early days in Texas before the Civil War to the states west and north, reaching all the way to Montana by the 1880s.

61. Washington, Booker T. **Up from slavery: an autobiography.** New York : Doubleday & Company, Inc.,1963.

The author recounts his childhood as a slave, struggle for education, founding and presidency of the Tuskegee Institute, and meetings with the country's leaders, this book reveals the conviction he held that the black man's salvation lay in education, industriousness and self-reliance.

Estas y otras obras pueden ser consultadas en el Centro de Recursos Informativos Amador Washington ubicado en el Edificio 783, Avenida Demetrio Basilio Lakas, Clayton

Teléfono: 207-7100 / Fax: 207-7363



Para saber más sobre el Mes de la Historia Afroestadounidense visite nuestro sitio en Internet donde encontrará las ediciones anteriores de nuestro Boletín Americana relacionadas con éste tema y otros temas de interés.

http://spanish.panama.usembassy.gov/americana.html